



Papel y competitividad Cuatro preguntas con respuesta



Sumario

La internacionalización de los mercados, sitúa a la industria en un nuevo escenario de nuevos retos y oportunidades, que aquí y desde el punto de vista del sector papelero, sintetizamos en cuatro preguntas con respuesta:

1 ¿Hay sitio para la industria española en un mundo globalizado?

Enfrentadas a la creciente competencia, las sociedades más desarrolladas apuestan por la economía del conocimiento y la información y ponen el foco sobre el sector servicios. Sin embargo, los nuevos desarrollos científicos y tecnológicos, adquieren su verdadero valor económico aplicados a nuevos productos, que necesitan una industria sólida y eficiente capaz de producirlos. Calidad, eficiencia, innovación y cualificación de los recursos humanos son los puntos fuertes de la industria papelera española y europea.

2 Madera y papel recuperado ¿gestión sostenible o futuro de escasez?

La fuerte demanda de economías emergentes como China puede convertirse en factor de presión sobre los precios y la disponibilidad del papel recuperado. Asimismo, políticas forestales como la promoción del uso de la madera como biocombustible pueden desembocar en un creciente déficit de madera, al que hay que añadir la capacidad de otras regiones (Sudamérica en particular) para generar madera a mucho menor coste que en Europa. El liderazgo en reciclaje y el compromiso con la gestión forestal sostenible de cultivos de especies de crecimiento rápido son las bazas de la industria papelera española, que solo resultarán ganadoras si van acompañadas de una política forestal y de residuos de las administraciones públicas que potencie la competitividad del sector.

3 ¿Qué está pasando con la energía?

El lento proceso de liberalización de los mercados eléctrico y gasista en España y en Europa es fuente de incertidumbre para la industria y muy especialmente para los sectores grandes consumidores de energía. La industria papelera española, por su buen nivel de eficiencia energética, su apuesta por la cogeneración y su alta utilización de combustibles limpios y renovables, tiene una clara ventaja competitiva, que se vería potenciada por una política energética que estableciese un marco favorable al desarrollo industrial.

4.¿Tiene futuro el papel como producto?

La riqueza del *product mix* papelero y su presencia en campos tan diferentes como la educación, la cultura y la comunicación, el comercio y el transporte, la higiene y la sanidad..., junto con su versatilidad y constante adaptación a nuevos usos, le han permitido hacer frente con éxito al auge de los medios electrónicos y a la competencia de otros materiales.



Competitividad y globalización

La **competitividad** no es otra cosa que la capacidad de competir en los mercados. Una empresa es competitiva cuando es capaz de producir bienes y servicios que satisfacen las necesidades de los consumidores con productos que por sus características (adaptabilidad al uso, calidad, innovación, comportamiento medioambiental...) y su precio se adaptan a lo que en cada momento demandan los mercados.

Pero no se trata solo de estar presente en el mercado, se trata además de obtener beneficios que garanticen el futuro de la actividad empresarial. Una empresa que no es competitiva tiene serias dificultades para sobrevivir y se ve abocada al cierre, si no modifica su estrategia a tiempo.

En términos macroeconómicos, la competitividad garantiza a la población de un país la mejora de su nivel de vida y una alta tasa de empleo en el marco de la sostenibilidad.

Lógicamente, cuanto mayor concurrencia hay en el mercado, más difícil resulta ser competitivo. Y eso es precisamente lo que ocurre con la **globalización**, que podemos definir como la tendencia de los mercados y las empresas a sobrepasar las fronteras nacionales para alcanzar una dimensión mundial. La globalización ofrece a las empresas nuevas oportunidades de exportación, abriendo nuevos mercados para sus productos, pero a la vez trae consigo una mayor competencia de las importaciones en el mercado interior.

Para las economías desarrolladas, la globalización viene acompañada por el fantasma de la deslocalización: la huida de las actividades productivas a países con menores costes de producción. Las economías que no pueden basar sus estrategias competitivas fundamentalmente en los costes, tienen sus mejores bazas en la cualificación del personal, la tecnología de vanguardia y en particular las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la investigación y la capacidad de innovación.

Sector papel y globalización

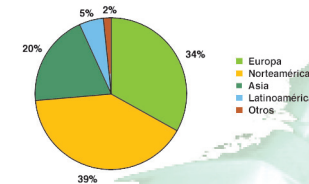
Tradicionalmente el sector papelero fue una industria básicamente localizada en zonas de abundantes recursos forestales. De hecho, aún hoy, en Europa, Finlandia y Suecia son el primer y segundo productor de celulosa y el segundo y tercer productor de papel de la UE.

Sin embargo, con la creciente importancia del uso del papel recuperado como materia prima y de los cultivos de especies de crecimiento rápido, el abanico de países productores se amplió considerablemente.

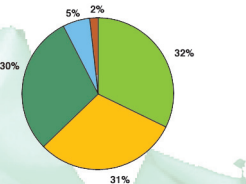
A lo largo de los últimos años, la industria papelera ha vivido un claro proceso de concentración y hoy en el sector hay una importante presencia de empresas multinacionales con altos volúmenes de producción y actividad en países de todo el mundo.

Actualmente, Europa ostenta el liderazgo mundial en producción de papel, con Asia en claro ascenso y Norteamérica en descenso.

Producción papel 1985



Producción papel 2003

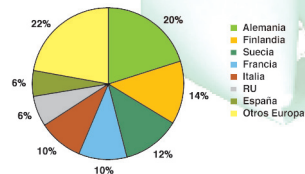


Fuente: CEPI

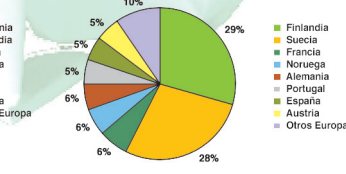
Europa es hoy el mayor exportador neto de papel. A su competidor tradicional, Norteamérica, se han sumado en los últimos años nuevos exportadores latinoamericanos (Brasil) y asiáticos (China e Indonesia), que han irrumpido con fuerza en el mercado internacional.

La industria papelera española es el séptimo productor de celulosa y papel de la Unión Europea. Su actividad se desarrolla en un mercado globalizado con dura competencia internacional. Baste decir que las importaciones de papel, procedentes en un 87% de otros países de la UE, cubren el 44% del consumo interior y las exportaciones -fundamentalmente a países de la UE (71%) y Asia (11%) - suponen el 26% de la producción.

Producción papel Europa. 2004



Producción celulosa Europa. 2004



Fuente: CEPI

Por lo que se refiere a la celulosa, producimos más de lo que consumimos. El 49% de la producción española de celulosa se destina a la exportación. Somos el cuarto exportador de celulosa de la Unión Europea y el séptimo del mundo. No obstante, hay que mencionar el importante volumen de las importaciones, que cubren el 45% del mercado interior.

El valor total de las exportaciones de celulosa y papel supone el 44% de la facturación del sector.

¿Hay sitio para la industria española en un mundo globalizado?

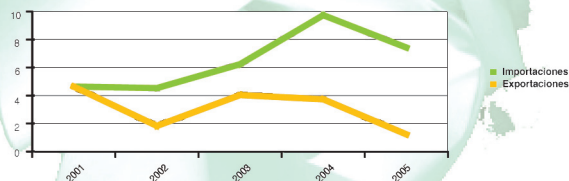
El comportamiento de la industria española frente al desafío de la internacionalización es positivo en términos generales, como revela su ritmo sostenido de crecimiento, muy destacable en el ámbito de la Unión Europea, aunque no tanto si lo comparamos con otras economías más dinámicas como la de EE. UU.

La economía española ha ganado peso dentro de la UE y el PIB per cápita español, si bien continúa por debajo de la media europea, mantiene una tendencia clara y sostenida hacia la convergencia con nuestros vecinos. Sin embargo, con respecto a la economía estadounidense la convergencia es prácticamente inapreciable.

Un aspecto preocupante en la evolución de la economía española de cara a mejorar su competitividad es la insatisfactoria evolución de la productividad. Con unos costes que están cada vez más cerca de los países más desarrollados, la mejora de la productividad resulta de capital importancia.

Por lo que se refiere al comercio exterior, en estos últimos años los productos españoles han aumentado sus ventas en el exterior demostrando su capacidad de competir, pero a la vez las importaciones se han incrementado hasta cubrir una cuota cada vez mayor del mercado interior, manteniendo un desequilibrio comercial creciente. Causa fundamental de este desequilibrio es el hecho de mantener un nivel de inflación superior a las otras economías de la UE, cuando el grueso de nuestras exportaciones se concentra en el mercado interior europeo. Además, nuestra escasa especialización en productos de alta tecnología y el bajo nivel de innovación tampoco ayudan a reducir el déficit de nuestro saldo comercial.

Comercio exterior de bienes y servicios. España



Tasa de Volumen encadenado referencia 2000=100
Fuente: INE

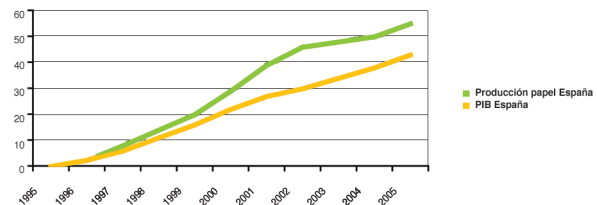
La industria papelera

el sector papelero español en cifras

producción anual	
celulosa	2 millones de toneladas
papel	5,7 millones de toneladas
fábricas	
celulosa	15 plantas industriales
papel	116 plantas industriales
empleo	
directo	17.750 empleos
indirecto	90.000 empleos
valor de la producción	4.375 millones de euros
exportaciones	
% sobre valor de la producción	44%
valor en euros	1.950 millones de euros
consumo materias primas	
madera	6,2 millones de m ³ s/c
papel recuperado	4,5 millones de toneladas
no fibrosas	0,72 millones de toneladas
tasa utilización papel recuperado	81%
tasa recogida papel recuperado	58,5%

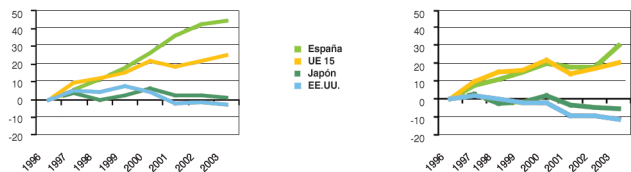
En el marco de la convergencia con la UE, la industria papelera española ha tenido y está teniendo un comportamiento especialmente destacado. A lo largo de los últimos años, el sector mantiene un fuerte y sostenido ritmo inversor, que además de permitir un importante crecimiento de la producción muy por encima del PIB, ha supuesto la modernización y redimensionamiento de las plantas industriales, con la consiguiente mejora de la productividad y la competitividad.

Comercio exterior de bienes y servicios. España



Contrariamente a lo que ha ocurrido en otros sectores, la industria papelera europea, gracias a su mayor productividad, ha crecido en los últimos años mucho más que su gran competidor EE. UU. Y la industria papelera española ha contribuido a ese crecimiento, incrementando su producción muy por encima de la media comunitaria, y ganando peso no solo con respecto a sus socios europeos, sino en la escena económica internacional.

Producción papel (izquierda) y producción de celulosa (derecha) (% incremento acumulado)



Fuente: Aspapel, CEPI, PPI

Productividad del empleo UE-15 comparado con EEUU (EEUU=INDEX 100)

Industria de la celulosa y el papel	120.0
Total industria	80.3

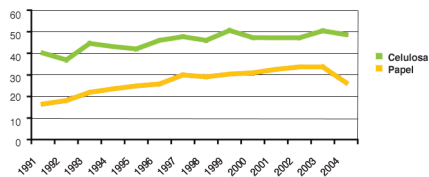
Fuente: Unidad Industrias Forestales, D.G. Empresa e Industria, CE

En España, solo en los últimos tres años, se han invertido en nuevas instalaciones papeleras 1.200 millones de euros. Este importante nivel de inversiones evidencia el convencimiento del sector de que en un mundo globalizado hay sitio para la industria papelera española. Tecnología, innovación, capacidad de comercialización, productividad y cualificación del capital humano es la respuesta de la industria papelera española al reto de la globalización.

La productividad -verdadero talón de aquiles de la industria española- muestra en el sector papel una evolución favorable. En la última década ha crecido más de un 100%, duplicando la media de la industria y manteniendo una tendencia positiva.

También el comportamiento del comercio exterior, en lo que respecta al sector papelerero, presenta una evolución más positiva que la media de la industria. La tasa de exportación (exportación/producción) mantiene tanto para la celulosa como para el papel una tendencia creciente y ha pasado del 34% y el 15% respectivamente a comienzos de los 90, hasta el 49% y el 26% en la actualidad. Si bien es cierto que las exportaciones de papel y celulosa están -como ocurre globalmente con las manufacturas españolas- muy focalizadas hacia el mercado intra-UE, ya que el 80% de nuestras exportaciones se dirigen a nuestros vecinos europeos.

Evolución tasa exportaciones. España (% exportación/producción)



DAFO Industria papelera europea 2005

FORTALEZAS <ul style="list-style-type: none"> Gran mercado regional Calidad de producto y servicio al cliente Disponibilidad de papel recuperado Eficiencia de las plantas de producción Comportamiento medioambiental Cualificación del personal y la dirección Estándares de salud y seguridad Cluster europeo del papel Capacidad para el desarrollo de productos nicho 	DEBILIDADES <ul style="list-style-type: none"> Altos y crecientes costes energéticos Alto coste de la madera Creciente competencia por la madera a causa de su promoción y subsidio como fuente renovable de energía Costes laborales relativamente altos y rígidos en el mercado de trabajo Tendencia a la sobre-regulación y la burocracia Gestión de las capacidades
OPORTUNIDADES <ul style="list-style-type: none"> I+D y otros avances en "know how" Crecimiento del mercado en Europa del Este, Rusia y Asia Creciente y mejor movilización de la madera Especialización Consolidación Mejora de las infraestructuras de transporte Mejor uso de la tecnología de la información Desarrollo de nuevos productos de valor añadido aplicando la biotecnología 	AMENAZAS <ul style="list-style-type: none"> Crecientes costes de transporte y energía Crecientes costes de la madera y menores suministros a causa de su promoción y subsidio como fuente renovable de energía Creciente coste del papel recuperado e incremento de la exportación Incremento de la competencia de los medios electrónicos y de materiales como el plástico Desplazamiento de las inversiones a nuevas áreas: grado variable de deslocalización Nuevos requerimientos medioambientales frente a estándares menos ambiciosos en áreas competidoras Descenso de las inversiones en I+D Descenso de la disponibilidad de trabajadores cualificados

Fuente: Jaakko Pöyry Consulting

Sin ignorar los desequilibrios que aún persisten, el sector papelerero afronta los retos de la globalización con mejores resultados que la media de nuestra industria, creciendo no solo con respecto a la UE sino también con respecto a EE. UU., con un importante y sostenido crecimiento de la productividad y con un saldo comercial con superávit en el caso de la celulosa y en el caso del papel, aunque aún deficitario, con tendencia de mejora.

La fortaleza de la industria papelera española y europea reside en su eficiencia, calidad, cualificación de los recursos humanos y altos estándares medioambientales y de seguridad. Ante ella se abren claras oportunidades tanto en I+D y especialización como en los mercados de Europa del Este, Rusia y Asia, oportunidades que deberá saber aprovechar, a la vez que combate amenazas y debilidades como los crecientes costes de la energía y las materias primas, la burocratización y la sobre-regulación y la competencia de materiales alternativos.

La materia prima fundamental empleada en el sector papelero es la fibra de celulosa que se obtiene de la madera. Es una materia prima renovable y reciclable: se cultiva y se recicla. Con los sucesivos reciclajes, las fibras se van deteriorando y además, un 19% del papel que utilizamos no puede recuperarse para su reciclaje bien porque lo guardamos (libros, fotografías, documentos...), bien debido a su uso como sucede con el papel higiénico y sanitario. Por todo ello, resulta necesario inyectar permanentemente una cierta cantidad de fibra virgen en el ciclo papelero.

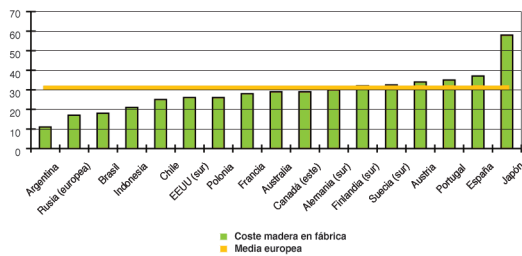
En una economía crecientemente globalizada, la escasez de materias primas, debido a la fuerte demanda de las economías emergentes como China o India, es un riesgo potencial claro.

El alto y creciente coste de la madera y las posibles dificultades de suministro derivadas fundamentalmente de una política de promoción y subsidio del uso de la madera como fuente renovable de energía son claramente dos de las principales amenazas a las que se enfrenta la industria papelera europea.

El coste de la madera es considerablemente más alto en los países europeos que en sus competidores, si bien en la última ampliación se han incorporado a la UE países con importantes recursos forestales y niveles de precios más bajos.

Madera y papel recuperado ¿Gestión sostenible o futuro de escasez?

Precio madera de frondosas para pasta química en euros/m³ (4ºTr.2004)



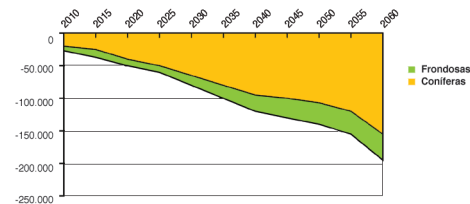
Fuente: Jaakko Pöyry Consulting

En cuanto a disponibilidad de madera, Europa es una región cuya superficie forestal ha crecido de manera sostenida durante las últimas décadas. Sin embargo, políticas forestales como la promoción del uso de la madera como biocombustible pueden llevar a un creciente déficit de madera.

Un reciente estudio elaborado por Alterra, Green World Research sobre el futuro del suministro de madera de bosques europeos contempla un hipotético

escenario derivado del desarrollo de tres políticas con incidencia directa sobre la disponibilidad de madera: la tendencia a una gestión forestal conservacionista "orientada a la naturaleza", la mencionada promoción del uso de la madera como combustible renovable y el mercado de carbono derivado del Protocolo de Kioto, que puede inducir a los propietarios forestales a dedicarse al almacenaje de carbono abandonando la producción de madera para la industria. Este estudio pronostica un hipotético déficit en la disponibilidad de madera como materia prima para el conjunto de las industrias forestales de 195 millones de m³ en el año 2060 para los 36 países europeos.

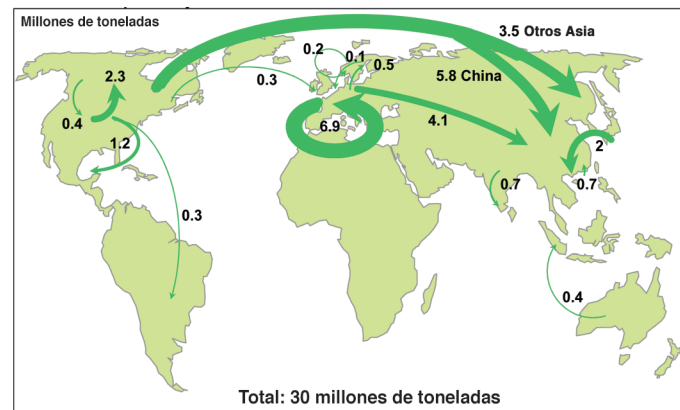
Déficit de madera hipotético. Europa
(nuevo escenario de política forestal)(miles de m³)



Fuente: Alterra, Green World Research

Por lo que se refiere al papel recuperado, Norteamérica es actualmente el mayor exportador neto con destino fundamentalmente a los países asiáticos y a China en particular. Europa en su conjunto es autosuficiente, con un importante comercio de papel recuperado entre los distintos países de la UE y es también un exportador neto con exportaciones dirigidas asimismo mayoritariamente a Asia. El fuerte crecimiento del consumo de papel recuperado en China y en general en la zona asiática puede actuar como factor de presión sobre los precios y la disponibilidad de esta materia prima.

Papel Recuperado. Principales flujos comerciales. 2003



Total: 30 millones de toneladas

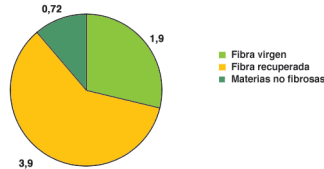
Fuente: Jaakko Pöyry Consulting

Materias primas en la industria papelera española

En España el sector papelero sufre un tradicional déficit de materias primas: el 22% de la madera y el 20% del papel recuperado proceden de la importación. El sector afronta este déficit racionalizando el aprovisionamiento, con la gestión forestal sostenible de plantaciones de especies de crecimiento rápido y con la promoción activa de la recuperación.

La industria papelera española utiliza como materia prima unos 2 millones de toneladas de fibra virgen y unos 4 millones de toneladas de fibra reciclada.

Materias primas en la producción de papel.España 2004
(millones de toneladas)



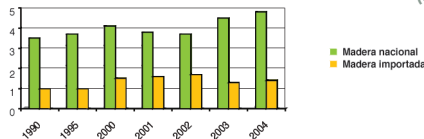
Madera y fibra virgen

Para obtener esos 2 millones de toneladas de fibra virgen se emplean unos 6 millones de m³ de madera de plantaciones de especies de crecimiento rápido. No se trata de madera noble de especies exóticas de los bosques tropicales ni de robles, hayas o encinas de nuestros bosques. Para hacer el papel en España se usa madera de pino y de eucalipto, que se cultiva con esta finalidad en plantaciones forestales, por lo que lejos de contribuir a la disminución de la superficie forestal, la industria papelera contribuye a su incremento con estos cultivos.

De hecho, gracias a la actividad del sector papelero existen y se mantienen 400.000 hectáreas de bosques de plantaciones, que contribuyen al desarrollo rural y son eficientes sumideros de carbono (esas 400.000 hectáreas fijan anualmente 7,5 millones de toneladas de CO₂). La industria papelera española apoya y promueve activamente la certificación forestal.

El sector sufre un persistente déficit de madera, pese al gran potencial forestal desgraciadamente desaprovechado que suponen las especiales condiciones climáticas de la Península Ibérica, donde especies de gran producción maderera como el eucalipto se han aclimatado perfectamente.

Procedencia de madera para papel: nacional/importada. España
(millones de m³)



Para luchar contra ese déficit, el sector apuesta, desde su compromiso con la sostenibilidad, por una gestión cada vez más eficaz de las plantaciones existentes y por la adecuada movilización de las existencias de madera. Una política forestal que contemple el uso sostenible de nuestros recursos forestales resulta imprescindible de cara a la competitividad futura del sector papelero y la industria forestal en general.

Papel recuperado y fibra reciclada

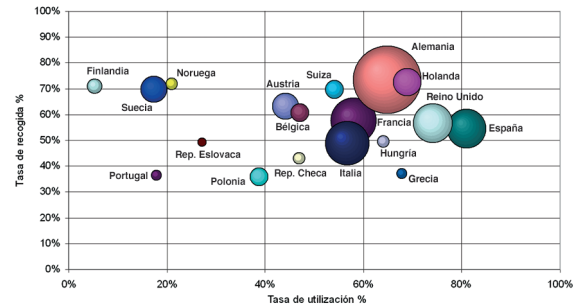
En cuanto a la fibra reciclada, los 4 millones de toneladas que la industria papelera española utiliza anualmente como materia prima, se obtienen a partir de 4,5 millones de toneladas de papel usado. El sector es líder europeo en utilización de papel recuperado como materia prima.

En España se recuperan para su reciclaje por las distintas vías (recogida industrial y recogidas municipal) el 58,5% del consumo total de papel). Este porcentaje de recuperación de papel usado nos sitúa cerca de la media de la Unión Europea (60%), pero lejos de países como Alemania (74%) o Noruega (72%).

La industria papelera española garantiza el reciclaje de todo el papel que se recupera en España y promueve activamente la recogida selectiva de papel y cartón.

Sin embargo, pese a la entusiasta colaboración ciudadana y la creciente tasa de recogida, todavía una buena parte del papel que consumimos acaba en los vertederos.

Tasas de recogida y utilización y volumen de consumo de papel recuperado. 2004



Fuente: CEPI

Una adecuada política de gestión de residuos dirigida a la mejora de los sistemas de recogida resulta imprescindible para que el esfuerzo de los ciudadanos se vea recompensado con unas crecientes tasas de recogida que permitan disminuir el volumen de los vertederos y las emisiones que producen y a la vez acabar con el déficit de papel usado que sufre nuestra industria.

El esfuerzo de racionalización del aprovisionamiento de materias primas realizado por la industria, a través de su liderazgo en reciclaje y su compromiso con la gestión forestal sostenible, debe verse acompañada por una política forestal y de gestión de residuos con las que las administraciones públicas potencien y apoyen la competitividad del sector.

Desde el punto de vista energético, y con respecto a nuestros socios europeos, España se caracteriza por un alto nivel de dependencia del petróleo y del gas. Evidentemente, la actual situación de inestabilidad política en importantes zonas productoras, con la consiguiente escalada de precios del petróleo, no es el mejor escenario para una economía con las peculiaridades energéticas citadas.

La política energética española se ha orientado desde principios de los años noventa hacia las energías limpias (con una fuerte apuesta por el gas natural), las energías renovables y la eficiencia energética.

Sin embargo, se echa en falta un marco regulatorio más estable y una mayor transparencia y liberalización de los mercados energéticos, que potencien dicha orientación estratégica.

El lento proceso de liberalización de los mercados eléctrico y gasista en España y en Europa, está muy lejos aún de lograr su objetivo: unos mercados que funcionen correctamente en régimen de competencia. Y la lejanía de ese objetivo es fuente de incertidumbre para la industria y muy especialmente para los sectores grandes consumidores de energía.

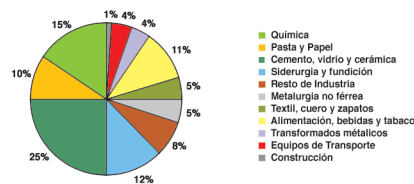


¿Qué está pasando con la energía?

La energía en la industria papelera

El sector papelero es un consumidor intensivo de energía, con unos costes energéticos que suponen alrededor del 16% de los costes totales. En la industria de la celulosa y el papel el consumo de energía se realiza en una doble vertiente: electricidad para mover la maquinaria y vapor para secar la pasta y el papel. La electricidad se cogenera en la propia planta o se compra a suministradores externos, mientras el vapor se produce en el complejo industrial a través del proceso de cogeneración o en calderas convencionales.

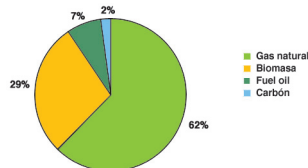
Consumo de energía final en la industria por subsectores. España



Fuente: IDAE

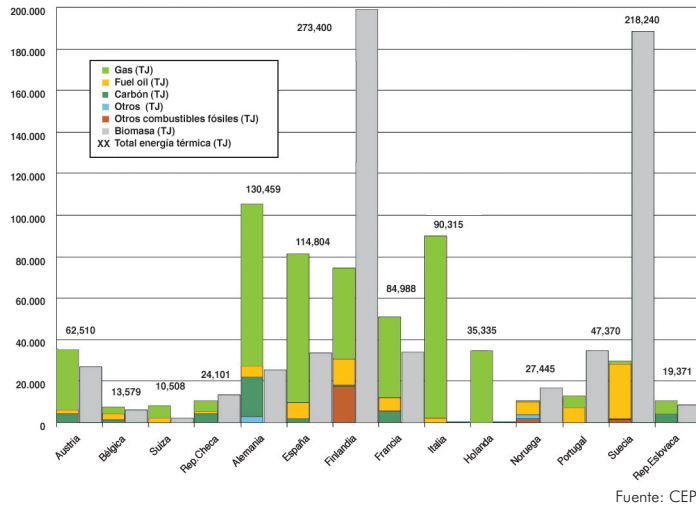
En los últimos años el sector ha hecho una fuerte apuesta por la optimización energética, debido tanto a su compromiso medioambiental como a su necesidad de reducir los costes energéticos, y basa su estrategia en tres pilares: mejora continua de la eficiencia, implantación de la cogeneración y mejora del mix de combustibles.

Mix de combustibles. Industria papelera. España



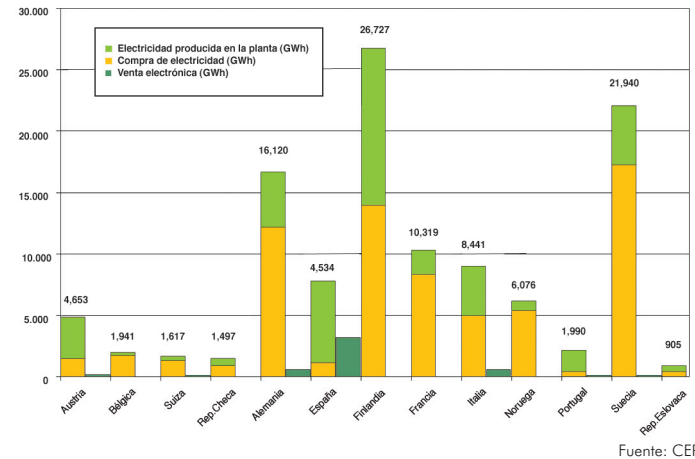
Para la producción del calor y la electricidad necesarias para su actividad industrial, la industria española de la celulosa y el papel utiliza gas natural (62%) y biomasa residual del proceso de fabricación (29%). La potencia de cogeneración con biomasa del sector papelero supone actualmente el 42% del total de la generación eléctrica con biomasa de España.

Consumo de energía primaria en la industria papelera por países. Europa 2003



El sector papelero ha sido uno de los grandes impulsores en España de la cogeneración, sistema que produce a la vez energía eléctrica y energía térmica para uso industrial, con muy altos rendimientos, que permiten ahorrar energía primaria y reducir las emisiones. Actualmente produce el 20% del total de energía generada por este eficiente sistema, lo que equivale casi al 3% de la generación eléctrica peninsular.

Autogeneración y compra de electricidad en la industria papelera por países.



Paralelamente, la industria papelera ha identificado y viene aplicando toda una serie de medidas de eficiencia energética tanto en tecnologías horizontales como en tecnologías de proceso, medidas que van desde el alumbrado exterior en fábrica hasta el funcionamiento de los distintos elementos de la maquinaria.

Con respecto a su competencia europea, la industria española de la celulosa y el papel tiene en el ámbito energético una clara ventaja potencial competitiva por su buen nivel de eficiencia energética, su apuesta por la cogeneración y su alta utilización de combustibles limpios y renovables.

Es de esperar que esta potencial ventaja competitiva de la industria papelera española se vea apoyada por una política energética que garantice unas condiciones marco favorables al desarrollo industrial.

La industria papelera cuenta con un *product mix* muy rico, con presencia en todo el mundo. La gran variedad de productos papeleros, avalada por dos mil años de I+D, es fruto de su constante adaptación a nuevos usos. De hecho, más del 30% de los papeles que hoy empleamos responden a nuevas funcionalidades que hace 10 años no existían. El papel, omnipresente en campos como la educación, el arte y la cultura, la comunicación, el comercio y transporte de todo tipo de mercancías, la higiene, la sanidad... es la respuesta natural al desarrollo de la humanidad.

Por lo que respecta a los tres grandes tipos de papeles, los estudios de prospectiva coinciden en señalar un futuro despejado para los destinados a usos higiénicos y sanitarios, que no tienen ser competencia en materiales sustitutivos. Para los papeles destinados al embalaje, los análisis destacan las ventajas competitivas del papel, frente al plástico, su principal rival en estas aplicaciones. El papel como material de embalaje (cartón ondulado, cartoncillo, sacos y bolsas) es reciclable y renovable, sólido, resistente, ligero, de gran adaptabilidad, higiénico, ofrece gran calidad de impresión y resulta inmejorable como vehículo de marca.

El futuro de los papeles gráficos (prensa e impresión y escritura) se ha puesto en entredicho reiteradamente como consecuencia del avance de la información electrónica: el periódico electrónico, el correo electrónico, el tantas veces anunciado libro electrónico... Y es cierto que los hábitos de consumo de los papeles gráficos se han visto modificados por las nuevas tecnologías de la comunicación; pero no como los agoreros vaticinaban sino en sentido contrario: han aparecido nuevas formas de consumo que conviven con las tradicionales. Las modernas tecnologías de la comunicación nos han traído la imprenta a casa, la imprenta ubicua". Nunca fue tan fácil como hoy imprimir en papel un documento.



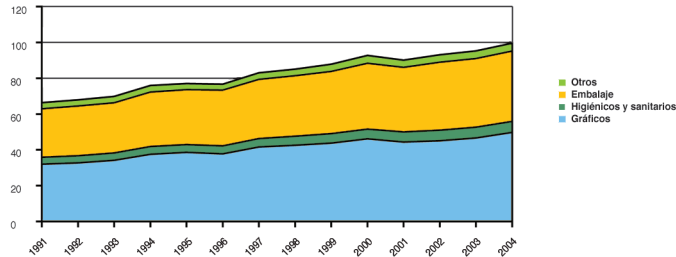
¿Tiene futuro el papel como producto?

Usos del papel. El papel a lo largo del día



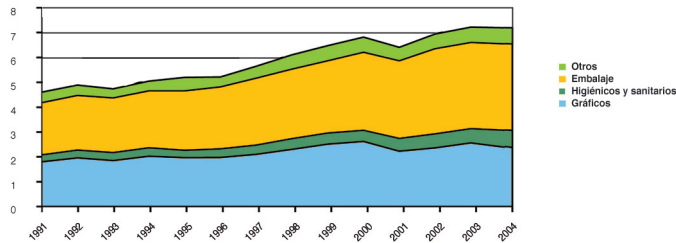
Los datos de evolución de consumo del papel son tozudos y revelan su gran capacidad de adaptación a nuevos usos y escenarios.

Consumo de papel. Europa. 1991-2004 (En millones de toneladas)



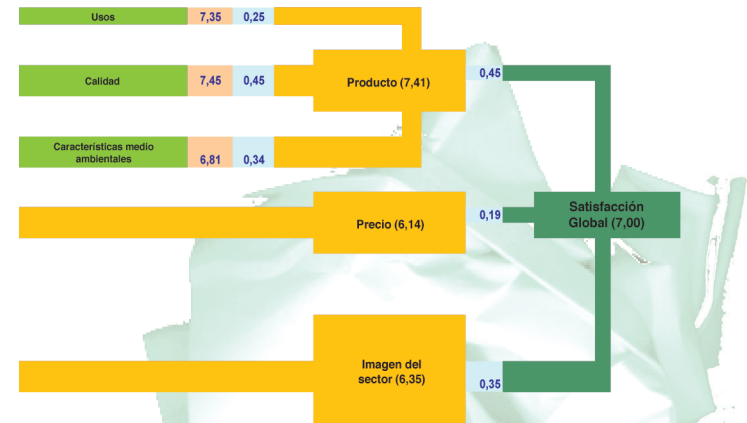
Fuente: CEPI

Consumo de papel. España. 1991-2004 (En millones de toneladas)



Una reciente encuesta encargada a Sigma Dos por el Foro del Papel, para la que en julio de 2005 se realizaron 1001 entrevistas telefónicas a la población nacional mayor de 18 años, viene también a certificar la buena salud del papel, con cuyos productos los consumidores españoles muestran un alto nivel de satisfacción global y valoran positivamente su calidad su adaptación a los diferentes usos y sus características medioambientales.

Modelo de generación de valor



NOTA: Las cifras sobre fondo azul indican las ponderaciones aplicadas a los diferentes valores para obtener el valor agregado siguiente.

La gran variedad del product mix del sector, con muy diversos productos en campos tan diferentes como la educación, la cultura y la comunicación, el comercio y el transporte, la higiene y la sanidad..., unida a la gran versatilidad que el papel ha demostrado con una permanente adaptación a nuevos usos, le han permitido hacer frente con éxito al auge de los medios electrónicos y a la competencia de otros materiales.

Frente a los desafíos que plantea la globalización de la economía, la industria papelera española tras analizar los riesgos y oportunidades, ha diseñado una estrategia dirigida a desarrollar sus potenciales ventajas competitivas y ha apostado por su futuro con fuertes inversiones, que le han permitido mantener un crecimiento muy por encima de la media europea y de Norteamérica, convirtiéndose en uno de los sectores con mayor expansión de la economía española.

Dentro de esta estrategia del sector papelero resultan básicas la racionalización del aprovisionamiento de materias primas y la optimización energética. Pero el sector solo tendrá éxito en su empeño si las políticas forestal, energética, de residuos... de las distintas administraciones públicas confluyen en la creación de un marco estable y que favorezca y potencie la competitividad de nuestras empresas.

